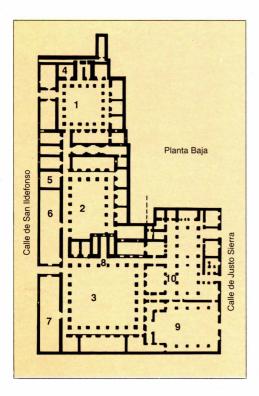


COLEGIO DE SAN ILDEFONSO CIUDAD DE MÉXICO



COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

- 1 Patio del Colegio Chico
- 2 Patio de Pasantes
- 3 Patio del Colegio Grande
- 4 Escalera del Colegio Chico
- 5 Exsacristía
- 6 Excapilla (biblioteca)
- 7 Salón El Generalito
- B Escalera principal
- Anfiteatro Bolívar
- 10 Oficinas de la Universidad

Portada: Grada del patio principal

CÓMO LLEGAR

Está en la calle de San Ildefonso núms. 33-45. También hay acceso por Justo Sierra núm. 16, Centro Histórico de la ciudad de México.



Puerta principal

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

Fue fundado por la Compañía de Jesús con el nombre de Real Colegio, denominación que cambió después de la Independencia por la de Nacional Colegio de San Ildefonso. A partir de 1857 el inmueble fue ocupado por la Escuela Nacional Preparatoria y desde 1922 pertenece a la UNAM. Actualmente, además de oficina, es un espacio donde se realizan actividades culturales como grandes exposiciones, conferencias, conciertos y cursos de actualización.

HISTORIA DEL MONUMENTO

El terreno donde se ubica el colegio formó parte del gran recinto sagrado de los aztecas; después de la Conquista quedó en la traza primitiva de la ciudad.

La orden de los jesuitas fue fundada por San Ignacio de Loyola en 1534 con el fin de educar a la juventud. Los representantes de esa orden llegaron a Nueva España en 1572 y fundaron los colegios de San Pedro y San Pablo, San Gregorio, San Bernardo y San Miguel, y el de San Ildefonso, que estrenó en 1588 el provincial Antonio de Mendoza con la asistencia de

30 alumnos. El Colegio de San Ildefonso prosperó rápidamente, al contrario del de San Pedro y San Pablo, que se le adjuntó en 1618 bajo el patrocinio de Felipe III, llamándose Real y más antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo y San Ildefonso. Sin embargo, la Compañía restauró el de San Pedro y San Pablo porque a mediados del siglo se habla del Real Colegio de San Ildefonso y del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo por separado.

El real patronato le dio primacía al de San Ildefonso, de la que gozó por muchos años; en él se formó una élite de alumnos que ocuparon muchos puestos directivos de la sociedad novohispana. Era un internado donde los alumnos recibían formación integral; tomaban clases en el Colegio Máximo y en la Universidad y en el mismo colegio; asistían no sólo alumnos forasteros sino de la misma ciudad e inclusive los hubo externos. Al comenzar el siglo XVIII tenía tal auge que se construyó un nuevo edificio —de 1712 a 1749—; es el que actualmente se puede apreciar.

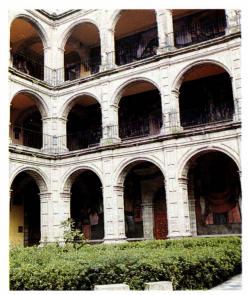
En 1767, en pleno apogeo del colegio, los jesuitas fueron expulsados de la Nueva España por decreto de Carlos III; entonces la institución contaba con 300 alumnos que fueron desalo-

jados y el edificio ocupado por el Regimiento de Flandes. Fue reabierto bajo la tutela virreinal; después regresó a manos de los jesuitas en varias ocasiones y sufrió algunos cambios. De Nacional Colegio de San Ildefonso, nombre que tomó después de la Independencia, se convirtió en Escuela Nacional Preparatoria en 1867 bajo la dirección de Gabino Barreda, quien organizó los estudios conforme a la escuela positivista reuniendo a los estudiantes de minería, agricultura, de San Ildefonso, de San Juan de Letrán, de Bellas Artes y a los que cursaban facultad menor de medicina; desde entonces se les llama "preparatorianos".

En 1910, Justo Sierra fundó la Universidad, que se convirtió en autónoma en 1929; desde entonces el edificio forma parte de su patrimonio. De 1910 a 1933 se realizó la ampliación en el primer edificio, cuyas pinturas forman parte del movimiento muralista.

RECORRIDO

El edificio pertenece al estilo barroco y consta de tres patios, llamados, de oriente a poniente: Colegio Chico, Colegio de Pasantes y Colegio Grande. Tiene tres pisos con gruesos muros de mampostería cuyos marcos, adornos, portadas, arcos y pilares son de cantera labrada. El Colegio Chico fue construido de 1712 a 1718; el resto fue terminado en 1749.



Arquería

Colegio Chico. Fue dedicado a la Virgen del Rosario; tiene un patio cuadrado con cinco arcos por lado, apoyados en gruesos pilares cuadrados que disminuyen al subir. Presenta arquivoltas (sucesión de arcos decrecientes del exterior al interior) y fustes (cuerpo principal de la columna) tablerados, los cuales, en la parte que da al patio, se convierten en pilastras que suben hasta los remates piramidales pasando por las cornisas, a las que dan movimiento. Esto es característico de los tres patios. En el corredor oriente está la escalera con un hermoso arco geminado (con elementos colocados de dos en dos, pero sin que tengan contacto); en sus muros David Alfaro Siqueiros pintó varios frescos, entre ellos El entierro del obrero sacrificado.

Colegio de Pasantes. Tiene un patio rectangular con siete arcos por el lado norte; cuatro por el oriente y seis por el sur, incluyendo el de doble altura. El lado poniente es un muro con ventanas hacia la escalera del Colegio Grande. Los arcos tienen pilares cuadrados con arquivoltas y fustes almohadillados (piedras de cantería que muestran la trabazón de sus lechos y juntas) en la planta baja y primer piso, y tablerados en el segundo. En el corredor norte está

la portada que daba acceso a la capilla, con un arco finamente moldurado, sobre pilastras que sostienen el entablamento (parte donde termina el conjunto) mixtilíneo (con formas rectas y curvas) cuyo friso está ricamente decorado.

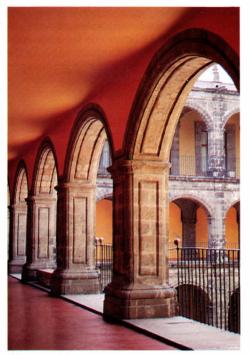
Capilla. Lo que fue la capilla, usada como biblioteca cuando estuvo en funciones la Preparatoria, actualmente se utiliza para exposiciones. Consta de cinco entreejes con bóveda de cañón corrido (tiene forma de medio cilindro) con luneto (intersección de dos semicilindros, uno mayor que otro).

Sacristía. En lo que fue la sacristía se encuentran dos pinturas de Francisco Antonio Vallejo que pertenecían al antiguo colegio. Su puerta tiene un hermoso arco abocinado en forma de concha.

Colegio Grande. Tiene un patio cuadrado con siete arcos por lado que descansan sobre pilares cuadrados con fuste y arquivoltas almohadilladas en la planta baja y primer piso, y tablerados en el segundo. Ramón Alva de la Canal ejecutó en el muro oriente del vestíbulo La elevación de la cruz y Fermín Revueltas, en el poniente, La fiesta de la Virgen de Guadalupe; la portada que da al patio tiene un entablamento con frontón (adorno que remata un

orden arquitectónico) curvo sobre dos altísimas pilastras con abundante follaje que terminan en el medio cuerpo de un angelito que sostiene en su cabeza un cesto con frutas y cuyo cuerpo se diluye entre los adornos de las jambas (columnas que están a los lados de las puertas o ventanas). En el corredor norte está la portada del salón "El Generalito", gemelo de la capilla, cuyas bóvedas fueron rehechas el siglo pasado. Dentro está la hermosa cátedra original del salón y la sillería del coro de San Agustín, restaurada por Nicolás Fuentes y colocada en 1895. Data del siglo XVII, se atribuye a Salvador Ocampo y muestra 153 relieves, de los 254 que eran, con temas del Antiguo Testamento.

En el lado poniente se encuentra el aula "Justo Sierra", hecha con las adaptaciones que sufrió el edificio al convertirse en preparatoria. Los vanos (huecos de puertas o ventanas) del lado sur que comunican con la parte moderna son de principios de siglo. En el corredor oriente está la escalera con un arco geminado. En sus lados, José Clemente Orozco plasmó Hombres sedientos e Ingenieros; en la rampa, Cortés y la Malinche, y en los muros laterales, Franciscanos e indios. En el segundo piso Jean Charlot realizó La matanza del Templo Mayor,



Corredor del 2º piso

y en el norte, Fernando Leal, La fiesta del Señor de Chalma; en el corredor, Orozco ejecutó Maternidad, La destrucción del viejo orden, La trinchera, La huelga, La Trinidad (soldado-obrero-campesino) y El banquete de los ricos. En el primer piso: Los ricos, La basura, Los pobres, La libertad, La religión y La justicia. En el segundo piso: Revolucionarios, La familia, La despedida, Trabajadores, La bendición, El sepulturero y Mujeres.

Fachada del Edificio Antiguo. Consta de 20 tramos con muros recubiertos de tezontle separados por pilastras de cantera que suben a la cornisa y terminan en remates con forma piramidal. Tiene dos portadas, también en cantera; la que da al patio chico consta de tres cuerpos (conjunto de elementos arquitectónicos) y el remate. En el primer cuerpo, la puerta, con arco moldurado rebajado, lleva a cada lado dos pilastras estípites (que tienen forma de pirámide truncada con la base menor hacia abajo) que continúan en el segundo cuerpo; en medio de éste, un nicho con la escultura de su patrona, la Virgen del Rosario, en piedra tecali. En el centro del tercer cuerpo está un relieve de San José con el Niño, mostrando su protección a los jesuitas, arrodillados a sus pies, y encima el

Padre eterno; a los lados, en los extremos columnas salomónicas (tienen el cuerpo principal en espiral) y al interior tritóstilas (destacan partes del cuerpo principal). La portada del Colegio Grande consta de dos cuerpos; en la parte superior del primero, con arco mixtilíneo, está el escudo real con las armas de Castilla y León, en mármol; a cada lado dos pilastras estípites que terminan en remates las de los extremos, y en columnas tritóstilas las centrales; en medio hay un balcón con barandal de fierro forjado; remata la portada un frontón mixtilíneo, abajo del cual se encuentra un relieve en mármol del patrono del colegio: San Ildefonso, recibiendo la casulla de manos de la Virgen.

En este edificio se conjugan armónicamente el espacio, la plástica y la escala, y hay equilibrio entre el interior y el exterior, a pesar de la diferencia de años en su construcción. La parte nueva es una construcción hecha de concreto

armado que sigue el estilo barroco del antiguo edificio. El arquitecto Samuel Chávez, quien lo proyectó, construyó el anfiteatro y una parte de éste; el resto lo hizo el arquitecto Pablo Flores. En el escenario del anfiteatro Simón Bolívar, Diego Rivera pintó *La creación* y Fernando Leal —en el vestíbulo— *La epopeya boliviana*.

AUTORA: Arquitecta Ethel Herrera Moreno. **FOTOGRAFÍA:** Dolores Dahlhaus, André Cabrolier

INFORMACIÓN GENERAL:

DÍAS DE VISITA: de martes a domingo.
HORARIO: de 11 a 18 horas.
SERVICIOS: visitas guiadas previa cita.
La información de está miniguía se basa en el trabajo de José Rojas Garcigüeñas y en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos.

© INAH 1996

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Instituto Nacional de Antropología e Historia

